



Adrienne Rich, *Rescate a medianoche: poemas 1995-1998*, traducción de Natalia Carbajosa, Madrid, Vaso Roto, 2020, 147 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.23.2021.545-552>

A lo largo de 2019 tres publicaciones de tres obras centrales de la poeta y ensayista estadounidense Adrienne Rich (1929-2012) vieron la luz en España de la mano de editoriales independientes: *Ensayos esenciales* (Capitan Swing), *El sueño de una lengua común* (Sexto Piso) y *Nacemos de mujer* (Traficante de Sueños). A principios de 2020 la editorial Vaso Roto publicó la edición bilingüe de un libro poco conocido y tardío de Rich, *Rescate a medianoche*, traducido por Natalia Carbajosa, cuya carrera como experimentada traductora de poesía y poeta la familiariza holgadamente con la poesía contemporánea estadounidense, sobre todo aquella de corte más experimental, teniendo en su haber las traducciones de la consagrada modernista H. D., la interesantísima objetivista, y apenas conocida en España, Lorine Niedeker, la poeta del lenguaje Rae Armantrout, o la polifacética pintora y poeta Dorothea Tanning, entre otros trabajos de traducción. Ambos asuntos destacados, tanto la elección de un libro tardío de la laureada Rich, representante máxima de la voz del feminismo de segunda ola de los setenta en los Estados Unidos y portavoz de toda una generación y cambio social desde sus escritos y poética, como el hecho del recorrido de la traductora de esta obra volcada ahora en una poesía abrumadoramente política y grave, son dignos de comentar por proveer de singularidad y valía a la publicación bilingüe de *Rescate a medianoche*.

Esta colección de poemas escritos entre 1995 y 1998 por Rich (cuando tenía setenta años) dista en gran medida de las otras tres publicaciones en España antes mencionadas. Esto es debido a la madurez con que la poeta transforma el estandarte político radical y feminista que enarboló a lo largo de casi toda su carrera como escritora en una suerte de resolución meditativa de desencanto y denuncia reflejada desde una honda e íntima serenidad y aceptación ya en la vejez.

Durante los años cincuenta Adrienne Rich estudia en la Universidad de Yale y W. H. Auden la elogia como joven poeta. Se casa y tiene tres hijos a edad temprana con un profesor de economía de la Universidad de Harvard. La maternidad y el matrimonio abren paso a unos deseos de cambio tanto de los roles femeninos tradicionales en los que estaba inmersa como del estilo

poético más formal y de influencia masculina que practicó hasta la publicación de *Snapshots of a Daughter-in-law* (1963). En la década de los 60 y tras vivir en Nueva York y participar en los movimientos antibelicistas y de derechos civiles, Rich madura una voz poética revolucionaria y feminista que inaugurará en su poemario *The Will to Change* (1971) hasta dar a luz a sus obras centrales y por las que es más conocida: *Diving into the Wreck* (1973), *Of Woman Born* (estudio sociológico y antropológico sobre la institución de la maternidad) y *A Dream of a Common Language* (1978). Por esta última obra se le otorga el National Book Award, premio que rechazará individualmente para aceptarlo de forma colectiva junto a las autoras afroamericanas Audre Lorde y Alice Walker, en representación de la diversidad de todas las mujeres.

Es en este periodo efervescente de la década de los setenta cuando se forma la voz política feminista característica de la poesía de Rich. Con ella denuncia la opresión e invisibilización de las mujeres por el patriarcado occidental y encarna en su poesía la signatura feminista de segunda ola: «lo personal es político». Durante este periodo sus poemas trabajan en desenterrar el naufragio de la identidad femenina colectiva provocado por «la cámara, el cuchillo, el libro de mitos» de una sociedad que ha ahogado e invisibilizado a las mujeres. La buceadora que nos habla en el poema «Diving into the Wreck» (Buceando hacia el naufragio) atesora estos objetos simbólicos para investigar qué hay detrás y transmitirlo.

En las décadas posteriores de los 80 y 90 Rich edita la famosa revista de reivindicación feminista lesbiana *Sinister Wisdom* junto con la escritora caribeña Michelle Cliff (su compañera sentimental de por vida), además de desempeñar carrera docente en la prestigiosa Universidad de Standford. La poesía de esta época presenta un giro hacia una visión política más allá del género, hacia una conciencia ética comprometida con la historia de su país y la gente de su nación, rescatando la influencia democrática humanista de Walt Whitman. Rich amplía la identificación de su voz poética con todo lo desprotegido y marginado del sistema y de la historia estadounidense. Esta perspectiva colectiva nacional e histórica y su apertura del círculo de desposeídos más allá del género, abrazando al ser humano en todas sus dimensiones, comienza con el libro *An Atlas of the Difficult World* (1991) y se desarrolla en *Midnight Salvage* (1999), libro que nos concierne, siguiendo el viaje de la experiencia de la madurez hasta la vejez en su último libro *Tonight No Poetry Will Serve*, publicado poco antes de fallecer en 2012.

Los títulos de los libros de Rich presagian y condensan el valor poético del abanico de poemas que encierran y *Rescate a medianoche* no es una

excepción. Como Natalia Carbajosa, traductora del poemario, comentó en la presentación del libro, una de las mayores dificultades en la traducción fue los simultáneos significados de la palabra *salvage* (salvamiento o desguace). Como Rich revela en sus notas del poema del mismo título, *Midnight Salvage* se refiere a un vertedero o desguace así llamado, cerca del lugar donde sucedió el atropello de un vagabundo al que se alude en el poema. Pero además Rich deja saber que el mismo poema fue previamente publicado con el título finalmente descartado de «La ciudad de las expectativas». Este hecho debe prevalecer para entender la final elección de *rescate* sobre *desguace* para titular el libro, recogiendo elegantemente la doble visión que proyecta el poemario. Esto se debe a que por un lado los poemas representan el desaliento y la desesperanza por la deshumanización a la que ha llegado la civilización occidental, al menos la estadounidense, por la destrucción que es capaz de provocar, desarticulando cualquier capacidad en la sociedad para la integridad y la felicidad. Ejemplos de ello se encuentran en las crudas cotidianidades y símbolos surrealistas en «Rescate a medianoche» y «Cabeza destrozada», entre otros:

Nunca creí que se hiciera la esperanza  
 completamente presente en mi época : : nunca fui tan optimista  
 como para creer que se podían transmutar viejas heridas  
 por cualquier hecho o idea particular : : nunca  
 tan imprudente que ignorase el contagio dirigido  
 de la ignorancia la interrupción calculada  
 el derribo de los líderes y líderes futuros  
 los patéticos montajes de los adivinos

Mas pensé que, al respirar, yo conspiraba  
 con la sístole y diástole de la historia

\*

Una vida se arrastra calle arriba  
                   entre el vapor brumoso de la escarcha  
 lame la lengua del sol  
                   hoja tras hoja hasta licuarla en dolor  
 ¿Cuándo? ¿Cuándo? gritan los augures  
                   pero el tiempo es un ojo inyectado en sangre  
 que acude a la última belleza a su propio  
                   final

Por otro lado, Rich mantiene, sin embargo, la esperanza de su mensaje y poesía en la idea de *rescate* como una suerte de recolección de fragmentos, una imagen que Carbajosa con clarividencia expone en el título como metáfora del todo que forma esta desmembrada colección de poemas dolientes. Los poemas-piezas escapan del lamento sobre el vacío de sentido a través del poder poético de la mirada prismática. Se convierten así en artilugios y focos que se abren para abarcar la desolación humana convirtiéndose en canales compasivos, y al tiempo se cierran, transmitiendo el consuelo encontrado en la interacción con las pequeñas cosas y los otros, y sobre todo en el tesoro de la palabra:

Pero imagina que estamos en cuclillas como niñas  
sobre un revoltijo de canicas, chapas, papel plata, viejas monedas  
[extranjeras  
--los primero tesoros de verdad. Ganchos oxidados, cristales--.

Imagina que yo viera primero el pendiente pero tú lo quisieras.  
Luego querías las palabras que yo había encontrado  
( fragmento de «El arte de traducir»)

Un rescate carece de la ambición desmedida de la arqueología, no desentierra empoderamiento y armas escondidos para la lucha, sino que tiende la mano, arropa, cobija, pone a salvo. Rich ha transmutado en este libro de heroica buceadora feminista, como sugieren su poema y libro del mismo nombre *Diving into the Wreck*, a recolectora de piezas, artesana que repara, o salvadora humilde que recicla, bajo la luz de lo que sabe hacer, lo que ve hecho pedazos, inservible, tirado. Una artesana que se identifica con el artesano vagabundo atropellado que posiblemente buscaba en los escombros del desguace cercano para sobrevivir y/o crear, una voz poética que empatiza abiertamente con el joven que erra trágicamente y atropella a la persona.

Más allá de la curva donde atropellaron al viejo artesano  
hay un desguace llamado Rescate a Medianoche  
Iba por la calzada que no tenía peligro alguno  
El joven conductor no la conocía bien  
ni sus curvas ni que la gente la frecuentaba  
ni sabía que se podía correr y aun así tomar la curva  
pendiente de los que por allí pasaban  
pues carecía de esa destreza o de experiencia de la vida

pero yo he conducido por esa carretera como loca y con lluvia  
[torrencial]

La diferencia es la experiencia vital, lo que nos lleva al peso metafórico del *medianoche* en el título. Su rescate se produce en el último trayecto de su vida. La necesidad de responsabilidad política y ética que Rich hace firma de su poética se traduce en este periodo final de su poesía en una representación política de la edad o el envejecimiento. Ser recolectora y rescatadora desde la perspectiva de poeta y mujer experimentada es, quizás, la misión ética que encierra este poemario, una sabiduría que se despliega no desde la autoridad sino desde la aceptación de la duda y la inevitabilidad. La poeta recicla y repara los pedazos de lo que es ser humano esparcidos en el horror de las postrimerías del siglo XX y tal vez duda del poder bárdico de reconstrucción colectiva que creyó ser capaz de ofrecer en su juventud. La fuerza merma, la rabia constructiva ha desaparecido (aquella que presentaba en su poema de juventud «The Phenomenology of Anger» (La fenomenología de la ira)) pero al dejar de agarrarse a este poder su tarea poética se vuelve más humilde y compasiva.

La serie de poemas que abre el libro, «El arte de traducir», compara la tarea poética de recolección y rescate con la traducción: la recomposición del lenguaje en otra forma de lenguaje que busca la desfragmentación, la generosidad de ofrecer un significado reciclado lo más parecido a su mensaje y forma de origen. Tiene sentido, ya que en este libro la ambición de la voluntad de cambio (*The Will to Change*) con el que titula su libro de 1971 se convierte en la posibilidad más humilde que ofrece el arte y el oficio de la traducción. En este caso la poesía no tiene el poder de cambiar el mundo, pero hace que ocurran cosas, con el tránsito y movimiento de palabras y mensajes. En *Rescate a medianoche* Rich parece entender que la voluntad no es suficiente y así lo transmite en la secuencia de «El arte de traducir» donde los poemas viajan del pasado al presente:

1  
Haberte visto del todo, una vez:  
pelo rojo en mejillas frescas por el aire de la autovía  
tu jerga, tus ojos que intimidaban sin dejarse  
intimidar. Y después poner rumbo a casa, milla tras millas  
hacia donde apenas sabían de tu nombre  
(...)  
volar a mi país portando

tus protocolos salpicados de conflicto;

esa era, sin duda, toda una misión: mi cartera de artista  
 llena de tus jugos rebosantes  
 (...)

2

No es más que una rama como cualquier otra  
 verde con el fulgor de la vida  
 y si la sostengo por un extremo y tú por otro  
 quiere decir que está rota

rota entre nosotras, rota a pesar de nosotras  
 rota y por tanto agonizante  
 rota a la fuerza, rota al yacer  
 verde, con el fulgor de la vida

El rol de la artista se reconsidera en este poemario. También el poder poético del lenguaje con su corto e íntimo alcance participa en ocasiones del desaliento y la duda, se vuelve menos ambicioso y más realista en contraste con el arrojo invencible que se le confería en la juventud. A dicho rol se refiere la poeta en los últimos versos de su libro: «chamuscado, arrugado, eternamente mudable lenguaje humano eres *tú*, todavía?» (p. 141), verso que nos lleva irremediamente a completar tejido con el título del último poemario de la autora en vida: *Tonight No Poetry Will Serve* (Esta noche ni la poesía servirá).

El valor de la labor poética parece residir en este libro sobre todo en la capacidad de invocar voces plurales, de vidas artísticas que con su ejemplo confirman que el impulso creativo ha logrado «rescatar» el alma en situaciones abominables. Los poemas «Char» y «Modotti» rastrean las vidas y creativities de un poeta y una fotógrafa, respectivamente, en entornos de guerra política: la Resistencia francesa y los radicales de izquierdas en México a principios del siglo XX. Rich transfiere en sus poemas los detalles de estas vidas y cómo en ellas la función del arte, en experiencias vitales trágicas, supone el consuelo de seguir teniendo fe en la posibilidad redimidora de la belleza, de la creatividad y de la alquimia de los afectos traducidas en el arte y en el espíritu artístico que lo hace posible.

La historia colectiva, que tanto interesa a Rich y hace presente en el libro, se imbrica en los variados poemas de esta colección con lo más personal de una vida humana, a saber: la esencial búsqueda de la felicidad y el vínculo.

Expone Rich a los pensadores y artistas como buscadores de su traducción en el lenguaje del arte, la búsqueda y definición de la medida y naturaleza de la felicidad, la intención de contenerla para compartirla, siendo sus vidas y diálogos arte mismo a contemplar y del que beneficiarnos. Así, la poeta invoca palabras y presencias de Coleridge, Poe, Rukeyser, Miles Davis o Coltraine, entre otros, en «La noche tiene mil ojos» o en «Una larga conversación». En el poema «Camino real», en forma de *collage* de voces y diálogo, Rich ofrece palabras de Charles Olson y George Oppen, ambos poetas pioneros de la poética contemporánea estadounidense. Pero a la voz poética le interesa dialogar sobre los pensamientos de ambos sobre la felicidad, el afecto básico de vida humana, el único propósito. «¿Te puedes permitir no hacer / el estudio mágico / que es la felicidad?», dice Olson, quien inspiró el título del poemario de juventud de Rich *The Will to Change* con sus versos: «what does not change / is the will to change». Las palabras de Oppen, además, son las escogidas por Rich como epígrafe del poemario: «No sé cómo medir la felicidad. El asunto es la felicidad, no hay ningún otro, o no tenemos derecho a reflexionar en lugar de los demás sobre ningún otro asunto (...)» (p. 141), insinuando, ya desde el comienzo, que en este libro de madurez y sabiduría, la autora vira de la poética y la política como acción hacia los afectos como ética de vida.

El libro es un *collage* compartido de reconsideraciones de lo que es ser poeta y el rol de la poesía en la historia, tanto colectiva como personal, dentro del paisaje plagado de deshumanización y de valores esenciales heridos que Rich presenta como secuelas del tardocapitalismo y neoliberalismo. La traductora, Natalia Carbajosa ha sabido ensamblar los fragmentos entendiendo el mensaje coherente unificador que subyace en este complejo poemario que Rich ha querido construir desde un doble modo poético o voces alejadas unas de otras. Existen poemas de tonalidad prosaica que no han sido embellecidos, y poemas de lirismo objetivista que no han sido subrayados. Las grietas y quiebras de Rich, su característico uso de voces y tonos como piezas musicales que desentonan, armonizan, se dispersan o chocan no han sido artificialmente ensambladas en castellano ni estridentemente alejadas. Así se ha compuesto un tejido cohesionado dentro de su discordancia precisamente porque bajo el trabajo de la traducción de los fragmentos subyace y se destaca la comprensión del significado del poemario en su conjunto. Un significado maduro y distinto al de otros libros de Rich y por ende más complicado de escuchar y transmitir.

La belleza en la coherencia de la fragmentación. La perplejidad de la observadora exhausta que ya no cree en el poder de cambio sino en el

consuelo de la traducción de lo observado con la sabiduría de la experiencia y el don del arte. La llamada no bárdica ya sino empática hacia el que escucha y lee, no tanto para pasar a la acción en urgencia (*la vita activa*, como Hannah Arendt la define, de su juventud) sino para la serena observación y buceo en la propia fragilidad como paso previo y necesario a esa acción (*vita contemplativa*); una acción que la voz poética no reconoce ya como su responsabilidad inmediata. La visión de la deriva en la que se encuentra el mundo actual y la reconsideración del artista y la poesía desde la madurez como recolectores de retazos, como testigos de fragmentos y rescatadores de lo roto para su reciclaje, no sin nostalgia del ímpetu del pasado cuando las cosas tenían aún valor íntegro y permitían esperanza y lucha a plena luz del día, en vez del rescate a medianoche.

Todo ello permanece en el texto original y es ofrecido en los poemas en castellano para nuestro deleite a través de una labor de traducción rigurosa y sensible. El valor de este libro se encuentra en la calidad de la traducción y en cómo trasmite a los lectores en castellano la riqueza y la complejidad de la trayectoria poética tardía de Rich. Una relevante evolución de la autora que era aún desconocida en España hasta esta publicación valiente de *Rescates a medianoche* por Vaso Roto en edición bilingüe.

ISABEL CASTELAO GÓMEZ  
Universidad Nacional de Educación a Distancia  
[icastelao@flog.uned.es](mailto:icastelao@flog.uned.es)